



ALAP 2020

IX Congreso de la Asociación
Latinoamericana de Población



9 a 11 diciembre

EL ROL DE LOS ESTUDIOS DE POBLACIÓN TRAS LA PANDEMIA DE COVID-19 Y
EL DESAFÍO DE LA IGUALDAD EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Irene Ortiz Sánchez

Universidad Veracruzana

ireortiz@uv.mx

Danú Alberto Fabre Platas

Universidad Veracruzana

dfabre@uv.mx

¿Todos son vulnerables?

Los productos locales/regionales en un mundo globalizado

Un acercamiento a nuestra intención

La intención de este documento es presentar un análisis teórico que permita dar un contexto general sobre los retos a los que se enfrentan los productos locales/regionales dentro del proceso de globalización, generando así un estado de vulnerabilidad para los productores que se dedican a la producción local.

Este contexto enmarcado en la actual situación que vivimos a nivel mundial por la contingencia generada por la pandemia de COVID-19. Se pretende además agregar a este análisis teórico, un panorama general sobre algunos escenarios que se han generado en la ciudad de Xalapa, Veracruz.

En los siguientes párrafos se presentan algunas de las ideas que permiten contextualizar la intención de este documento, para ello se retoma el concepto de globalización, Martín-Cabello (2013) establece que este proceso es quizá uno de los fenómenos más estudiados en la actualidad por las Ciencias Sociales. Su estudio ha partido de todas las disciplinas desde perspectivas teóricas y metodológicas diferentes.

De acuerdo a Vivas Agüero (s/a), es una palabra de moda que circula en todos los medios de comunicación y es tratada con sumo interés en todos los centros académicos, el mundo empresarial, los más altos niveles de los gobiernos y hasta en las familias más modestas. Diferentes autores han realizado un análisis sobre la historia de este término, determinando que no es algo nuevo, ni de las últimas décadas, este proceso ha existido desde la antigüedad. Martín-Cabello (2013), menciona que es un concepto apoyado y contestado que describe un proceso de cambio social acelerado, en torno al cual se han gestado interminables polémicas.

Debemos señalar que el mundo de hoy está marcado por este proceso, es decir, la creciente gravitación de los procesos económicos, sociales y culturales de carácter mundial sobre aquellos de carácter nacional o regional. Aunque no se trata de un proceso nuevo sus raíces históricas son profundas—, los drásticos cambios en los espacios y tiempos generados por la revolución de las comunicaciones y la información le han dado nuevas dimensiones, que representan transformaciones cualitativas con respecto al pasado (Ocampo, 2002).

Es así que la globalización actual es un fenómeno complejo, que trasciende la economía e impacta directamente aspectos fundamentales de la vida de las naciones, tales como la cultura, la educación, la política y en general, las visiones del mundo contemporáneo. Esto significa que, el fenómeno de la globalización ha acentuado las interacciones de todo orden, propiciando espacios para nuevos conocimientos y generando una tendencia hacia la homogeneización de la cultura y los valores, lo cual genera incertidumbre sobre el advenimiento de una sociedad mundializada, donde pareciera estar en riesgo, tanto la diversidad cultural como el arraigo por la fenomenología local y regional (Mesino Rivero, 2009).

Fanjul (s/a), la define como el proceso por el cual se hallan integradas las economías del mundo, en particular a través del comercio y los flujos financieros, pero también a través de movimientos de personas y conocimientos. Flores (2016), menciona que la globalización al igual que otros procesos integrales ha tenido un desarrollo diferenciado de acuerdo al área de influencia y la posición económica política y social del país. Se puede diferenciar una caracterización bipolar bien marcada, por un lado países que alcanzaron desarrollo y por el otro lado países no desarrollados.

Para Mateus y Brasset (2002), el término globalización comprende un proceso de creciente internacionalización o mundialización del capital financiero, industrial y comercial, nuevas relaciones políticas internacionales y la aparición de la empresa transnacional que a su vez produjo —como respuesta a las constantes necesidades de reacomodo del sistema capitalista de producción— nuevos procesos productivos, distributivos y de consumo deslocalizados geográficamente, una expansión y uso intensivo de la tecnología sin precedentes. De cierta manera el movimiento es antagonista al comercio internacional. La globalización es un fenómeno de carácter internacional, cuya acción consiste principalmente en lograr una penetración mundial de capital financiero, comercial e industrial, desarrollándose de forma multipolar.

Cabe señalar que además de estos autores, existe un sinfín más que ha abordado el tema, sin embargo para este documento consideramos oportuno solo retomar a los antes mencionados, resaltando a (Mesino Rivero y Ledis, 2009) que señala que actualmente todas las sociedades del planeta están viviendo una globalización cultural, promovida principalmente por los grandes adelantos de los medios de

comunicación, esto impacta en los modos de vida global y se puede ver reflejado en diferentes ámbitos como la moda, la música, las costumbres y la gastronomía.

De igual manera, la mundialización de la cultura o cultura internacional popular, según Ortiz, citado por Sequera (1997:68): está profundamente asociada al desarrollo de la industria cultural bajo la hegemonía de la televisión: la globalización de las telecomunicaciones, tiende a difundir hábitos de consumo, comportamientos y valores predominantes en las sociedades industrializadas, y a imponerse las culturas de los países más poderosos, por ejemplo, Estados Unidos promueve mundialmente el uso del inglés como lengua global y patrones de consumo, representaciones y valores propios de esa sociedad (Mesino Rivero y Ledis, 2009).

Otra de las cosas que se deben destacar de los autores Mateus y Brasset (2002), es que entre las consecuencias de la globalización está la vulnerabilidad del sistema agrícola, que pone en riesgo el sustento de muchos campesinos y la diversidad de sus culturas en materia de comidas y las economías alimenticias locales.

Así pasamos a abordar en concepto de vulnerabilidad que es el eje central de este documento y da pautas de investigación sobre el tema que planteamos, Fabre (2009), señala que las dos últimas décadas, nos han tomado de sorpresa y han manifestado de manera profunda nuestras indefiniciones, incertidumbres, así como la incapacidad de comprender los altos niveles de vulnerabilidad social en los que estamos insertos.

Cabe mencionar que el concepto de vulnerabilidad ha sido explorado desde campos de conocimiento diversos, por tal motivo ha sido definido de distintas formas y a partir de elementos diferentes, entre los que se cuentan riesgo, adaptación, susceptibilidad, elasticidad (*resilience*), sensibilidad o estrategias para enfrentar el estrés (*coping strategies*) (Ruiz, 2012).

Sin embargo, es posible encontrar algunos elementos en común en la mayor parte de las definiciones de vulnerabilidad: 1. Se define siempre en relación con algún tipo de amenaza. 2. La unidad de análisis (individuo, hogar, grupo social) se define como vulnerable *ante* una amenaza específica, o es vulnerable a estar en una situación de pérdida. Y 3. El análisis de la construcción de vulnerabilidad se hace en dos momentos distintos del proceso. Por un lado, en las condiciones que la unidad de análisis tiene *antes* de una situación de estrés, que le hacen más o menos propensa a una pérdida específica (susceptibilidad). Por otro lado, están las formas que

desarrolla la unidad de análisis para enfrentar una situación de estrés una vez que ésta ha ocurrido, y que se relacionan con la capacidad de ajuste (Ruiz, 2012).

En este documento se retoma el concepto de vulnerabilidad social que ha sido adoptado para evaluar los efectos de las transformaciones económicas, políticas y sociales sobre determinados sectores de la población. Además es el resultado de los impactos provocados por el patrón de desarrollo vigente pero también expresa la incapacidad de los grupos más débiles de la sociedad para enfrentarlos, neutralizarlos u obtener beneficios de ellos (Pizarro, 2001). Una de las vertientes que también aborda el enfoque de la vulnerabilidad es un intento por comprender el impacto de fenómenos socioeconómicos sobre las condiciones de vida de las comunidades (Ruiz, 2012).

Como observamos el término vulnerabilidad conlleva a factores de riesgo, los cuales se entienden como la existencia de elementos, fenómenos, ambiente y acciones humanas que encierran una capacidad potencial de producir lesiones o daños materiales, y cuya probabilidad de ocurrencia depende de la eliminación y/o control del elemento agresivo (Rimac, 2014), es por ello que consideramos que los productores locales/regionales también se encuentran en este estado con los productos que elaboran a una escala local, los cuales además de ser llamados productos locales también se denominan como regionales, típicos, o tradicionales son aquellos que se comercializan en el mismo territorio donde se produce, ya sea la localidad, la comarca o la región, con el objetivo de limitar las necesidades de transporte (Barcelona Activa, 2011).

Gerritsen y Morales (2007: 37 citado por Lozano y Méndez, 2015), caracterizan un producto local/regional tomando en cuenta cinco factores: 1. Territorialidad, referida a la relación del producto con su territorio, tanto por su delimitación geográfica como por sus características o su denominación; 2. Tipicidad, que relaciona las características físicas o reproductivas de un producto se distinguen de sus similares de otra región; 3. Tradición, referido a la antigüedad del producto, sus orígenes históricos, 4. Colectividad; y 5. Valor paisajístico, que integra la relación entre un producto regional y el paisaje cultural en el territorio.

Los productos locales/regionales pueden incluir los alimentos, las bebidas y las recetas típicas, mismos que tienen una ubicación geográfica limitada en cuanto a su

elaboración; así como a la cerámica, los bordados, muebles y otros productos artesanales. Los productos, pueden categorizarse a su vez en tres (Gerritsen y Morales, 2007) según su localización predominante (rural o urbana), el grado de elaboración, y su vinculación con el sector primario (resultado del trabajo agropecuario), secundario (resultado de oficios típicos, o resultado del trabajo industrializado) (Lozano y Méndez, 2015).

Estos productos permiten mantener la economía de la localidad donde se generan, sin embargo los efectos de la globalización alteran la cadena de consumos de los mismos, lo que genera condiciones y factores de riesgo que se pueden asumir desde lo social, económico, cultural, ambiental, entre otros que los generan un estado de vulnerabilidad social.

Xalapa como escenario de estudio

El municipio de Xalapa tiene una población 457 mil 614 habitantes (Censo de Población y Vivienda, 2010). Cuenta con una alta participación del sector terciario, donde la actividad económica del comercio al por menor ocupa el primer puesto, seguido por otros servicios, excepto actividades gubernamentales y en tercer lugar se encuentran los servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas, conforme al censo económico 2014. A pesar de la gran participación del sector terciario en la economía xalapeña, en este sector predomina, como ya se mencionó, el comercio al por menor, el cual depende de artículos producidos fuera de la zona metropolitana (de origen extranjero), que no implica generación de valor, propicia escasos y precarios empleos con pocas posibilidades de crecimiento y un endeble aporte a la economía local (H. Ayuntamiento de Xalapa, 2018).

De acuerdo con el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENU) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en el municipio de Xalapa, se encuentran 26 mil 943 unidades registradas que se encuentran estratificadas de la siguiente forma por personal ocupado: 24,547 microempresas de 0 a 10 personas, 1,018 empresas pequeñas de 11 a 50 personas, 157 empresas medianas de 51 a 250 personas y 29 empresas grandes de más de 250 personas.

Sin embargo, el Plan Municipal de Desarrollo de Xalapa 2018-2021, menciona que a pesar del número de empresas existentes, no se han transformado en motores

económicos en sí mismos, sino que dependen de las actividades económicas que pueden incluirse en otro sector (H. Ayuntamiento de Xalapa).

El Plan Municipal de Desarrollo 2018-2021, tiene como uno de sus objetivos 6. Impulsar el desarrollo económico, tanto en la urbe como en las zonas rurales y ampliar las oportunidades de empleo en tres de los ejes de la economía regional: turismo, agroindustrias, polos de innovación (H. Ayuntamiento de Xalapa, 2018).

Como **Problema de investigación**, se plantea que los productos denominados locales/regionales se encuentran en un estado de vulnerabilidad social debido a los procesos generados por la globalización.

Un elemento más implica que la situación de los productos tradicionales, se ha visto afectada por un cambio en las preferencias de consumo, que se basan en la compra de productos a bajo costo que se producen en grandes cantidades o en productos que cuentan con una marca registrada y se comercializan en tiendas de renombre (Lizarazo, s/a).

Además los productores pese a las diferentes oportunidades que apoyan a pequeñas y medianas empresas, no cumplen con los parámetros de registro y no disponen de oportunidades para comercializar su producción al mercado nacional y menos a nivel internacional. Lizarazo (s/a), también menciona que los productores pierden su capacidad de negociación al tratar de desplazarse hacia mercados urbanos más grandes, debido a que, al incurrirse en costos irreversibles de transporte, la venta se condiciona a favor del comprador.

Otro de los casos ocurre cuando el producto pasa por intermediarios o se posiciona en espacios que no apoyan al productor, lo que genera pérdidas en la pequeña empresa. Esto se debe a que la estructura operativa de los mercados es mala debido a que se encuentran mal ubicados, son deficientemente mantenidos y administrados, carecen de sistemas de información de precios y funcionan bajo lógicas inadecuadas para los productos. Estos planteamientos implican que no se puede seguir comercializando bajo el mismo modelo o esquema de años anteriores, donde se consideraba la actividad comercial como un complemento de la producción (Lizarazo, s/a).

Cabe mencionar que estos son sólo algunas de las situaciones que ponen en riesgo de vulnerabilidad los productos locales en los mercados de diferentes escalas geográficas. Estos productos permiten mantener la economía de la localidad donde se generan, sin embargo los efectos de la globalización alteran la cadena de consumos de los mismos, lo que genera condiciones y factores de riesgo que se pueden asumir desde lo social, económico, cultural, ambiental, entre otros que los generan un estado de vulnerabilidad social.

Es importante señalar que si bien lo antes mencionado genera un estado de vulnerabilidad, también debemos retomar lo que hemos pasado en los últimos meses, donde comenzamos a vivir un escenario que ha cambiado radicalmente muchos contextos a los que estábamos ya acostumbrados y fue el 31 de diciembre de 2019, que la Organización Mundial de la Salud (OMS) recibió reportes de presencia de neumonía, de origen desconocido, en la ciudad de Wuhan, en China. Rápidamente a principios de enero, las autoridades de este país identificaron la causa como una nueva cepa de coronavirus¹.

Y sin duda uno de los procesos que se ha visto afectados es la producción de alimentos, Leal (s/a), señala que tener un panorama completo de los procesos de producción es un tema importante no solo en el contexto del COVID-19, sino en cualquier momento: “es clave que se pueda reaccionar en tiempo real a estos escenarios”

Durante la contingencia por el COVID-19 la producción de alimentos no se detiene, convirtiendo a los productores y productoras en verdaderos héroes de la alimentación, ya que el fruto de su trabajo ha permitido que las familias del país tengan a su disposición alimentos frescos y de calidad en sus mesas y también que se atienda a los mercados exteriores, destacó la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (2020).

¹ El COVID-19 es la enfermedad infecciosa causada por el coronavirus que se ha descubierto recientemente. Ambos eran desconocidos antes de que estallara el brote en Wuhan (China) en diciembre de 2019. El coronavirus es un grupo de virus que causan enfermedades que van desde el resfriado común hasta enfermedades más graves como neumonía, síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS) y síndrome respiratorio agudo grave (SARS). Cabe destacar que la cepa de coronavirus (2019-nCoV) que ha causado el brote en China es nueva.

La crisis mundial provocada por el virus COVID-19 ha dejado al descubierto muchos problemas, como el aumento de las enfermedades crónico-degenerativas en la población, que tienen una relación directa con la producción y consumo de alimentos ultraprocesados y con las contradicciones del modelo de producción, cuyo objetivo primordial es la obtención de ganancias a costa de la salud de los habitantes de áreas rurales y urbanas (Ávila, 2020).

Abordamos con más detalle el impacto que ha tenido el virus de COVID-19 en la producción de alimentos debido a que estos también son indispensables para la elaboración de algunos productos locales/regionales como son los agroindustriales con primer grado de transformación como mermeladas de frutas, variedad de salsas y aderezos, mieles, por mencionar algunos, estos productos también tienen un gran impacto para nuestra alimentación.

Si bien son problemáticas que se presentan a nivel global, la ciudad de Xalapa no queda exenta a estas situaciones, generando que muchas pequeñas empresas que son parte de su economía no estén preparadas para enfrentar los diferentes riesgos existentes los que están expuestos sus productos.

Objetivos

Como objetivo se plantea generar algunas reflexiones sobre el estado de vulnerabilidad que pueden presentar los productos locales/regionales por la globalización.

Material y métodos

Para la elaboración de este documento se retoma la investigación cualitativa basada en la búsqueda y revisión documental, retomando el método hermenéutico, que permite generar un proceso reflexivo que se basa en la interpretación y análisis del discurso textual.

Se buscó información relevante sobre los temas centrales de esta investigación, concentrándolos en un matriz de Excel la cual permitió recolectar y revisar los datos más relevantes de los documentos analizados.

Resultados y conclusiones

En los siguientes párrafos se pretende compartir algunas pautas de análisis que se generan de esta investigación, retomando algunos elementos importantes de los diferentes autores que se consultaron, así como las reflexiones que nos llevan a la discusión de este trabajo.

Observamos que la globalización no es nueva ha existido desde la antigüedad, sin embargo con el paso de las décadas este proceso ha invadido diferentes contextos sociales, económicos, políticos, ambientales y culturales.

La globalización sin duda abre y cierra diversas brechas, en el caso que nos interesa analizar se resalta que si bien hoy en día podemos tener productos de cualquier parte del mundo pero también ha hecho que la producción local pierda terreno dentro de su territorio. De acuerdo con el Instituto Nacional de Economía Social (2018), en todo el mundo se requiere consumir lo producido localmente pues esto beneficia la economía de cada una de las regiones, logrando eliminar riesgos y darle seguridad a la cadena de consumo. Además de hacer mucho más accesible el costo final de los productos gracias al ahorro en la transportación y pago de impuestos.

A pesar de la importancia que tiene la cadena de consumo local, esta se ve alterada por las preferencias de productos de marcas multinacionales, resultando en algunas ocasiones para el consumidor adquirir estas marcas a precios más accesibles que los productos que se generan en su región, ya sea de la industria agroalimentaria, textil, carpintera, entre otras.

Lizarazo (s/a), menciona que algunos de los cambios a los que se enfrentan los productos locales se expresan en los siguientes acontecimientos: 1. Los grandes riesgos se generan en la comercialización. 2. Factores ambientales que afectan la materia prima. 3. Todos los días varían los precios. 4. Cambian los requerimientos y exigencias del mercado, entre otros.

Se considera que este comportamiento que tienen algunos productos locales en los mercados de esta escala geográfica, se generan por diferentes factores de riesgos; sociales, económicos, culturales y ambientales que los ponen en estado de vulnerabilidad, por lo que es necesario identificar y analizar cuáles son estos factores

y desde dónde se originan y así proponer estrategias que permitan fortalecer el impacto social que tienen los productos.

También es oportuno resaltar el impacto que se ha generado a través de la pandemia en la que nos encontramos en estos momentos, la cual hace evidente el estado de vulnerabilidad en la que nos encontramos todos inmersos y nadie está preparado para una situación de este tipo que ha causado grandes pérdidas en diversos escenarios, uno de ellos es en la economía tanto mundial como en cada una de las regiones de todos los países, llegado a generar un gran riesgo en pequeñas empresas que se dedican a la producción local de productos que conllevan un proceso artesanal en su elaboración.

En un sondeo general realizado a un pequeño grupo de productores locales durante los primeros meses de la pandemia, se hizo evidente el impacto negativo que tuvo para ellos esta contingencia, debido a la perdida de los espacios como ferias o eventos donde ellos comercializaban sus productos, además de las bajas ventas que han tenido de sus productos afectando seriamente su empresa y su condición.

Finalmente con este contexto y con los diferentes elementos que se presentaron durante todo el documento podemos acercarnos a dar una respuesta a nuestra pregunta *¿Todos son vulnerables?*, sin duda nadie está exento, mucho menos preparado para enfrentarse a factores de riesgo tan grandes como el que estamos viviendo, pero es importante considerar este tipo de situaciones en futuras planeaciones, además las pequeñas y medianas empresas deben tener en cuenta registrar su empresa para que sea formal y poder acceder a algunos de los apoyos que ofrecen los diferentes instituciones gubernamentales, generar un catálogo digital que le permita ofrecer sus productos en diferentes medios digitales, que son algunos de los problemas a los que se enfrentaron durante esta contingencia.

Es importante realizar una investigación profunda que permita determinar los factores de riesgo que generan un estado de vulnerabilidad en los productos locales/regionales. También se considera oportuno abordar el tema de vulnerabilidad desde los productores y sus procesos de producción local/regional, retomando diferentes dimensiones como las sociales, económicas, políticas y culturales por mencionar algunas, debido a que las diferentes investigaciones que se han realizado

se han hecho sobre la vulnerabilidad en los sistemas agrícolas enfocándose principalmente a desastres naturales. Y a partir de la información obtenida se deben generar estrategias sociales que den pautas para los productores que se dedican a la elaboración de productos locales.

Referencias Bibliográficas

- Barcelona Activa. (2011). Consultado en https://treball.barcelonactiva.cat/porta22/images/es/Barcelona_treball_Porta22_Capsula_sectorial_ALIMENTACION_diciembre2011_CAST_tcm24-19686.pdf
- Fabre. D. (2009). Provocación, articulación selectiva y montaje de Comunidades vulnerables. En Comunidades Vulnerables. Serie Manovuelta. Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores Económicos y Sociales.
- Fanjul E. Qué es la globalización. (s/a). [http://www.iberglobal.com/files/2018-2/que_es_la_globalizacion\(1\).pdf](http://www.iberglobal.com/files/2018-2/que_es_la_globalizacion(1).pdf)
- Feo Istúri O. Reflexiones sobre la globalización y su impacto sobre la salud de los trabajadores y el ambiente. <https://www.scielo.br/pdf/csc/v8n4/a11v8n4.pdf>
- Flores, M. (2016). La globalización como fenómeno político, económico y social Orbis. Revista Científica Ciencias Humanas, vol. 12, núm. 34, 2016, pp. 26-41 <https://www.redalyc.org/pdf/709/70946593002.pdf>
- Lizarazo L. J. (s/a). Situación y perspectivas de los mercados mayoristas. <http://repositorio.iica.int/bitstream/11324/7355/1/BVE19029624e.pdf>
- Lozano K. y P. Méndez (2015). Valoración territorial de los productos locales como vía para el desarrollo local: el caso del municipio de Ameca, Jalisco. <http://ru.iiec.unam.mx/2976/1/Eje7-122-Lozano-Mendez.pdf>
- Martín-Cabello A. (2013). Sobre los orígenes del proceso de globalización. DOI: <http://dx.doi.org/10.17502/m.rcs.v1i1.22>. <https://www.redalyc.org/pdf/4415/441542970002.pdf>
- Mateus J. y Brasset D. La globalización: sus efectos y bondades <http://uac1.fuac.edu.co/revista/M/cinco.pdf>
- Mesino Rivero, L. (2009). La globalización económica y sus implicaciones socio-culturales en América Latina http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-95182009000100009
- Ocampo J. (2002). Globalización y desarrollo https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2724/2/S2002024_es.pdf

Palomo Garrido A. Apuntes teóricos para el estudio de la Globalización desde la perspectiva de las Relaciones Internacionales.
<http://www.scielo.org.mx/pdf/confines/v8n16/v8n16a4.pdf>

Rímac. (2014). Recuperado en
<http://prevencionlaboralrimac.com/Herramientas/Factores-riesgo>).

Ruiz. N. (2012). La definición y medición de la vulnerabilidad social. Un enfoque normativo. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112012000100006 Invest. Geog no. 77 México abr. Versión On-line ISSN 2448-7279 versión impresa ISSN 0188-4611

Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural. (2020). Fortalecen Agricultura y cadenas productivas acciones para asegurar producción y abasto de alimentos, en el marco del COVID-19 <https://www.gob.mx/agricultura/prensa/fortalecen-agricultura-y-cadenas-productivas-acciones-para-asegurar-produccion-y-abasto-de-alimentos-en-el-marco-de-la-emergencia-sanitaria-por-covid-19?idiom=es>

Vivas Agüero P. (s/a). Globalización de la economía y/o Mundialización del capital.
<https://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/economia/11/a06.pdf>